

y si se les puede tener por hereges, 193.
—Repreñones de Jesucristo contra ellos, 60, 68.

Fáros, isla de Egipto. Fiesta que se celebraba en ella segun Filon, en memoria de la version de los Setenta, que se pretendia haber sido hecha allí, I, 80.

Fasga, cima del monte Nebo, al oriente del Jordan, III, 286.

Fásis, rio de Cólquida. Véase *Fison*.

Fassur, sacerdote é intendente del templo en tiempo de Jeremías. Profecía que le concierne, XIV, 11.

Favorito del rey entre los Orientales, VI, 418.

Fe. Análisis de algunos capítulos del tratado de Holden intitulado Análisis de la fe, I, 67.—*Fe* de Moises y de los Israelitas elogiada por San Pablo, II, 316.—Necesidad de la fe en Jesucristo, para conseguir la salvacion, XXII, 37.—Definicion, excelencia, ventajas y modelos de la fe, XXIII, 208.—San Pablo se sirve de todos esos ejemplos para exhortar á los Hebreos á correr con paciencia en la carrera que les está abierta, 209.

Fegor, véase *Beelfegor*.

Felicidad de la Jerusalem celestial anunciada por Isaías, XIII, 145.—Falsas ideas de los Judíos sobre la felicidad de los justos despues de la resurreccion, XXII, 209.

Felipe, rey de Siria. Su reinado, XII, 435.

Felipe, hijo de Heródes el Grande, y esposo de Herodías, XVIII, 375.

Felipe, hijo de Heródes el Grande, tetrarca de Iturea, XVIII, 375.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, XIX, 107.—Descubre el origen del Jordan, IV, 362.

Felipe (San), apóstol. Su vocacion, XIX, 30.—Libros apócrifos bajo su nombre: falsos evangelios, 470;—actas falsas, XXI, 284.

Felipe, uno de los siete diáconos, predica en Samaria, y bautiza al Eunuco de Etiopia, XXI, 271.

Felipe, emperador romano, XII, 455.

Felipe, abad de Buena Esperanza del órden de los premonstratenses. Su opinion sobre la salvacion de Salomon, VI, 321;—sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 329.

Feretros y sus adornos entre los Hebreos, XII, 67.

Festines. Regocijos en los festines de los Hebreos antiguos, XII, 41.—Rey del festin entre los Griegos, 43. Véase *Comida de los Hebreos*.

Feto. Observaciones sobre la circulacion de la sangre en el feto, XVII, 179.

Fewardente (Francisco), religioso franciscano. Su opinion sobre el imperio antieristiano de Mahoma, XXIII, 35.

Fiebres, en qué consiste su malignidad, III, 23.

Fieles representados por los árboles y plantas que adornan la tierra, por las estrellas que esparcen la luz desde los cielos, y por las aves que se elevan de la tierra al cielo, II, 12.—Los salmos son la voz de cada uno de ellos: cómo y en qué sentido, X, 91. Véase *Fe*.

Fiestas. Observaciones sobre las de los Hebreos, III, 12.

Figuras. Véase *Alegorías* y *Sentido Figurado*.

Filipenses. Qué pueblos eran estos á quienes escribió San Pablo, XXII, 426;

Filisteos. Duracion de la servidumbre de los Israelitas bajo los Filisteos, IV, 412.—Disertacion sobre el origen y las divinidades de los Filisteos, V, 188.—Su origen. Cuál sea la isla de Cástor de donde salieron, *ibid.*—Su nombre, costumbres, armas, gobierno, idioma y religion prueban que esta isla de Cástor es la de Creta, 189.—Objeciones contra la hipótesis que acaba de establecerse, 193.

—Respuesta, 194.—Divinidades de los Filisteos, 198.—Su supersticion y apego á su religion, *ibid.*—Culto de Dagon, su figura: origen de su culto, *ibid.*—Astartot: su culto: qué divinidad era esta, 202.

—Beelzebub. Su culto. Bajo qué idea y forma era adorado. Tres opiniones sobre esto, 203.—Márnas. Su culto. Cual era esta divinidad, 208.—Berit ó Baal-Berit. Su culto. Qué divinidad era esta, *ibid.*—Compendio de la historia de los Filisteos. Su origen. Su historia desde el tiempo de Abraham hasta el reinado de David, XII, 293;—desde el reinado de David hasta el de Ciro, 294;—desde el de Ciro hasta el tiempo de los Macabeos, 295.—Fin de este pueblo, *ibid.*—Los Filisteos, Cretenses de origen, fueron confundidos con los Judíos, XVIII, 145.

—Estos pueblos son el objeto de diversas profecías de Isaías, XIII, 126;—de Jeremías, XIV, 18;—de Ezequiel, XV, 10;—de Amos, XVII, 117;—de Sofonías, 269.—Los Filisteos y los Arabes, habitando los unos al occidente y los otros al oriente del pueblo Judío, pero enteramente extraños á él, pueden representar á los gentiles occidentales y orientales, todos extraños al pueblo de Dios por su origen, I, 223.

Filon. Cuatro autores de este nombre, XI, 358.

Filon el Judío. Quién era, XI, 358.—Su opinion sobre la version de los Setenta, I, 88;—sobre los gigantes, 274;—sobre la torre de Babel, 290;—sobre la lengua caldea, 411;—sobre la circuncision de los Egipcios, 455;—sobre la doctrina de los filósofos, IV, 79;—sobre la poesía de los Hebreos, IX, 302;—sobre la naturaleza del alma, XI, 177;—sobre la metempsicosis, 192, 194.—Es él el autor del libro de la Sabiduría, 352.—Refutacion de esta opinion, 358.—El no es el primer autor de las interpretaciones alegóricas, XIII, 25.

Filósofos. Disertacion sobre los antiguos legisladores y filósofos, en que se examina si sacaron de la Escritura sus leyes y moral, IV, 72.—Tres distintas opiniones sobre la conformidad de las ideas entre los antiguos legisladores y filósofos, y los escritores sagrados sobre algunos particulares. Materia de esta disertacion, *ibid.*—En qué época pudieron los antiguos filósofos sacar de la Escritura su moral. Testimonio de los antiguos sobre esto, *ibid.*—Juicio que se debe formar de esta cuestion. Razones y autoridades que pueden oponerse á los testimonios alegados, 78.—La conformidad de sentimientos entre los filósofos y los autores sagrados no es prueba de que los unos copiaran á los otros, 83.—La Escritura estaba traducida al griego en todo ó en parte ántes del reinado de Tolomeo Filadelfo! Conclusion, 84.—Conformidad de opiniones entre los Hebreos y los filósofos paganos sobre el sistema del mundo, XXIII, 346;—y sobre la naturaleza del alma, XI, 197.—Abuso que han hecho de sus luces, XXII, 31.—Su ilusion acerca de las prerrogativas del hombre y sus miserias, 58.—Variedad de opiniones entre ellos sobre el origen de la idolatría, XI, 397.

Fin: cual es el que Balaam desea, III, 199.

Fin del mundo. Autoridad importantes, 269.—Los Filisteos y los Arabes, habitando los unos al occidente y los otros al oriente del pueblo Judío, pero enteramente extraños á él, pueden presentar á los gentiles occidentales y orientales, todos extraños al pueblo de Dios por su origen, I, 223.

Firmamento. Su solidez segun los antiguos Hebreos, XXIII, 341.

Fison, rio. Su fuente, I, 248.—Cual es el pais de Hevilah que rodea, 249.—Oro que se encuentra entre él, 250.—Tambien se encuentra allí lo que en hebreo se llama *bdolach*, ó piedra de *schohem*, 251.

Flagelacion: suplicio, III, 240.

Flautas de diversas maneras entre los Hebreos, XI, 337.

Flechas, usadas entre los Hebreos, VI, 448.—Las del Señor son los relámpagos, XXIII, 346.

Flegon, liberto del emperador Adriano. Su testimonio sobre las tinieblas que hubo en la muerte de Jesucristo, XIX, 415.—Prueba que de ahí resulta para fijar la época de la muerte de Jesucristo, 95.

Fleuri (Claudio). Su discurso sobre la poesía y en particular sobre la de los antiguos Hebreos, IX, 291.—Su equívoco acerca del matrimonio de los infieles, XXII, 156.

Florentino. Observaciones sobre la carta que publicó de Pilato á Tiberio, XIX, 437.

Floriano, emperador romano, XII, 457.

Flujo y reflujo. Refutacion del sistema de los que pretenden que Moises se aprovechó del reflujo del mar Rojo para pasar á los Israelitas, II, 342.

Fontenu (abad de). Observaciones sobre su opinion acerca de las medallas de Heródes el Tetrarca, XIX, 100.

Focio, patriarca de Constantinopla. Su opinion sobre el sudor de Sangre de Jesucristo, XIX, 397.

Fornicacion. Doble sentido de esta palabra: dificultad que resulta de ahí con respecto al divorcio, IV, 49.

Foroneo, rey de Argos. Los tiempos

de San Gregorio sobre la ligazon íntima de la venida futura de Elías y la conversion de los Judíos con la persecucion del Anticristo y el fin del mundo, IX, 25.—¿Cuándo los profetas al anunciar la ruina de una ciudad ó pueblo usan términos que parecen designar dicho fin, es alusion, metáfora ó alegoría, XIII, 59. Véase *Mundo*.

Finees, hijo del pontífice Eleázaro, manifiesta su celo, III, 165.—Sucede á su padre en el pontificado, VI, 383, 400, 415.

Firmamento. Su solidez segun los antiguos Hebreos, XXIII, 341.

Fison, rio. Su fuente, I, 248.—Cual es el pais de Hevilah que rodea, 249.—Oro que se encuentra entre él, 250.—Tambien se encuentra allí lo que en hebreo se llama *bdolach*, ó piedra de *schohem*, 251.

Flagelacion: suplicio, III, 240.

Flautas de diversas maneras entre los Hebreos, XI, 337.

Flechas, usadas entre los Hebreos, VI, 448.—Las del Señor son los relámpagos, XXIII, 346.

Flegon, liberto del emperador Adriano. Su testimonio sobre las tinieblas que hubo en la muerte de Jesucristo, XIX, 415.—Prueba que de ahí resulta para fijar la época de la muerte de Jesucristo, 95.

Fleuri (Claudio). Su discurso sobre la poesía y en particular sobre la de los antiguos Hebreos, IX, 291.—Su equívoco acerca del matrimonio de los infieles, XXII, 156.

Florentino. Observaciones sobre la carta que publicó de Pilato á Tiberio, XIX, 437.

Floriano, emperador romano, XII, 457.

Flujo y reflujo. Refutacion del sistema de los que pretenden que Moises se aprovechó del reflujo del mar Rojo para pasar á los Israelitas, II, 342.

Fontenu (abad de). Observaciones sobre su opinion acerca de las medallas de Heródes el Tetrarca, XIX, 100.

Focio, patriarca de Constantinopla. Su opinion sobre el sudor de Sangre de Jesucristo, XIX, 397.

Fornicacion. Doble sentido de esta palabra: dificultad que resulta de ahí con respecto al divorcio, IV, 49.

Foroneo, rey de Argos. Los tiempos

que le precedieron son enteramente desconocidos á los Griego, I, 171.—Fué el primero que erigió templos en Egipto? VI, 243.

Fosos al rededor de las ciudades sitiadas, VI, 457.

Francos antiguos. Sus costumbres con respecto al divorcio, IV, 60.—Su establecimiento en las Galias, XII, 463.—Clodoveo termina la fundacion de su monarquía, 465.

Fraortes, rey de los Médos, es el Arfaxad del libro de Judit, VIII, 289.—Principio y duracion de su reinado, 317.—Epoca de su derrota, 318.—Compendio de la historia de su reinado, 334, XII, 333.

Freret. Observaciones sobre su cronología china, I, 145, en la nota.—Refutacion de su sistema sobre el tiempo de la historia de Judit, VIII, 285.—Exámen de su opinion sobre el Asarhaddon de la Escritura, que cree diferente del Asaradín del cánon de Tolomeo, 297.—Exámen de sus observaciones sobre la época de la ruina de Nínive, 323.—Observaciones acerca de las épocas, por las que pretende fijar la cronología de los Asirios, 325.

Frigios, pueblos de la Asia menor. ¿Su lengua es la primitiva? I, 407.

Frio anunciado por Zacarias en el cap. xiv, v. 6. ¿A qué tiempo puede referirse este vaticinio, á la vuelta futura de los Judíos ó á los últimos tiempos? Si se toma á la letra ó en sentido figurado qué puede significar, XVIII, 114.

Frumencio (S.) apóstol de Etiopia. Version de la Escritura que se le atribuye, X, 57.

Fuego de Sodoma, imagen del del infierno, II, 13.—Suplicio del fuego, III, 250.—Si por metonimia representa el aire á los pueblos perversos y el fuego á los fieles, XIII, 44.—Bautismo de fuego, en qué consiste, XIX, 180.—Naturaleza del fuego del infierno, 244.—Observaciones sobre el que abrasará al universo al fin de los siglos, XXIII, 353.—Textos de la Escritura que prueban que el mundo acabará por el fuego,

ibid.—Esta verdad ha sido reconocida por los mismos filósofos; pero el suceso no será, como piensan, un simple efecto natural, *ibid.*—Si ese incendio precederá ó seguirá al juicio final, 350.—Quiénes y cómo pasarán por ese fuego, 356.

Fuentes. Sistema de los Hebreos tocante á las fuentes, rios y todas las aguas que brotan de la tierra, XXIII, 339.—Opinion de los antiguos, tocante al origen de las fuentes, 349.

Fuente misteriosa, anunciada por Zacarias, XIII, 1. ¿La profecía solo tiene por objeto la futura vuelta de los Judíos? Si se ha cumplido en el establecimiento de la Iglesia, XVIII, 111.

Ful, rey de Asiria, VI, 12.—Epoca de su reinado, VIII, 313, XII, 323.

Fulberto de Chartres: su testimonio sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 328.

Funerales. Disertacion sobre los funerales de los Hebreos, XII, 64.—Cuidado de la sepultura de los muertos en todos los pueblos cultos, y con especialidad entre los Hebreos, *ibid.*—Contaminacion de estos cuando tocaban un cadáver ó se acercaban á él, 65.

—Su confesion en la muerte, *ibid.*—último beso que se daba entónces, 66.—Demostraciones de dolor enjese momento, *ibid.*—Modo de sepultar á los muertos, 67.—Atahud y sus adornos, *ibid.*—Uso de embalsamar los cuerpos, 69.—Duelo antes de sepultarlos, 70.—Pompa fúnebre. Plañideras. Músicos. Velas de cera encendidas, 72.—Sepulcros comunes, 75.—Uso de quemar los cuerpos, 78.—Ceremonias de la sepultura, *ibid.*—Comida de duelo. Visitas de pésame, 79.—Duracion del duelo, 81.—Llanto sobre los sepulcros. Opinion de los Judíos acerca del estado del alma despues de la muerte, 82.

Funon, trigésimaséptima estacion de los Israelitas en el desierto, III, 279.

Fut, hijo de Cam: sus posesiones, I, 371.

Futuro. Inversion frecuente del futuro en préterito por la conjuncion et en el hebreo, VI, 332.

G.

Gabaon, ciudad de la tribu de Benjamín. Su posicion, IV, 347.

Gabisch. Qué pueden ser las piedras de Gabisch, IV, 233.

Gad, hijo de Jacob. Division de su tribu, III, 165, IV, 224.

Gadgad ó Gadgada, monte, vigésimona estacion de los Israelitas en el desierto, III, 275.

Gades ó Cadiz, isla de España poblada por los Cananeos, IV, 243.

Gaillard (Santiago) defensor de la opinion de Cuneo sobre Melquisedec. Refutacion de su sistema, I, 447.

Galatas, pueblos de la Asia menor, á quienes escribió S. Pablo, XXII, 341.

Galba, emperador romano, XII, 452, *Galerias* cubiertas, y pórticos en los edificios de los Orientales, IV, 435.

Galerio, (Maximiano), emperador romano, XII, 457.

Galias. Los Godos, los Borgoñeses y los Francos se reparten sus provincias, XII, 463;—los Francos se afirman en ellas, 464.

Galiano, emperador romano, XII, 455.

Galileos, sospechosos del error de los Herodianos, XIX, 214.

Galo, emperador romano, XII, 455.

Galos y Germanos. Obscuridad de sus antigüedades, I, 150.—Observaciones sobre las caracteres de que usaban, 154.—Sobre su moneda, 483.

Gangrena. En qué consiste, III, 23.

Gauzan ó Gozan. Cuál sea este pais, VI, 341.

Gavilla de mieses. Observaciones sobre la oblacion que se hacia de ella en la mañana del dia de pascua entre los Hebreos, XIX, 368.

Gayo. Véase *Caio*.

Gebal, ciudad de los Ammonitas: idolo que se adoraba en ella, III, 41.

Gedeon, juez de Israel, V, 8.—Observaciones sobre él, 11.—Duracion de su gobierno, IV, 412.

Gefes de mil, de ciento, de cincuenta y de diez hombres en los ejércitos de los Hebreos, VI, 441.

Gehon, rio. ¿Cuál podria ser? ¿el Aráxes, I, 552,—ó el Ciro? 254.—Cuál era el pais de Cus que regaba, *ibid.*

Gemara, comentario rabínico de la Misna, VIII, 62.

Genealogías. Los Hebreos solo las usan para los hombres, XIX, 119.

Genebrardo (Gilberto). Su opinion sobre la transmigracion de los Cananeos, IV, 239;—sobre el imperio anticristiano de Mahoma, XXIII, 35;—sobre el cánon de los Judíos, VIII, 11.

General de los ejércitos de los Hebreos: lo era Dios, VI, 433;—en ellos habia un oficial á quien podia darse ese título, 436.

Genesis. Motivos que pudieron obligar á Moises á comenzar su obra por el Génesis, I, 132.—Cómo pudieron llegar á su noticia los primeros acontecimientos que en él se refieren, *ibid.*—Prefacio sobre el Génesis, II, 13;—su nombre y contenido, *ibid.*—su análisis, *ibid.*—En qué tiempo y con qué recursos lo escribió Moises, 8.—Instrucciones y misterios que contiene este libro, 10.—Disertacion sobre el Génesis, en que se examina si en efecto no es mas que una compilacion de memorias anteriores á Moises, como algunos pretenden, 15.—Cuestión primera: ¿Moises reconocido en todos tiempos por autor del Génesis, puede en el dia considerarse como un simple compilador? 18.—Observaciones juiciosas de los editores del *Diario de los sabios*, en sus extractos de las *Conjeturas* sobre el Génesis, *ibid.*—Si en este libro nada debió Moises á la revelacion. En qué se distinga esta de la inspiracion, *ibid.*—Sin negar esta última, puede suponerse que el escritor sagrado se auxilió con tradiciones escritas, 19.—El autor de las *Conjeturas* reduciendo el Génesis á una simple compilacion, da lugar á que se excluya la inspiracion divina, 20;—la que quiere reconocer en Moises, no es mas que una simple direccion ó asistencia, 21.

—Doctrina de la Escritura y de los Padres sobre la inspiracion de los libros sagrados, *ibid.*—reconocida por M. Simon, quien hizo advertir su importancia, 22;—y reprobada por los doctores de la Lovaina y Arnauld y Bossuet, *ibid.*—Cuestión segunda. ¿A qué se reducen y de dónde pueden venir las repeticiones que el autor de las *Conjeturas* cree notar en el Génesis? 23.—Esas repeticiones no son tan frecuentes como se supone, *ibid.*—la de la narracion de la creacion solo es un simple epílogo, *ibid.*—El reproche que se hace á todos los traductores solo conviene á los de Ginebra, 24.—La primera de las pretendidas repeticiones de la historia del diluvio es solo una recapitulacion, 25.—La segunda no lo es en la realidad, sino la narracion de un se,

gundo hecho totalmente distinto del primero, *ibid.*—La tercera no es mas que una época mas ó ménos extensa, ó un hecho mas ó ménos detallado, *ibid.*—La cuarta es únicamente una pintura muy fiel y muy hermosa del crecimiento de las aguas, 26.—La de la descendencia genealógica de Sem no es mas que un desarrollo de lo que se habia dicho sucintamente, 27.—La del discurso de Laban se reduce á cuatro palabras repetidas por él mismo, *ibid.*—El Génesis no contiene repeticion alguna que indique ser una compilacion de diferentes memorias, *ibid.*—Cuestion tercera. ¿En qué consiste y á qué puede atribuirse la alternativa de los nombres de Dios *Elohim* y *Jehová* que se advierte en el Génesis? 28.—La alternativa de dos nombres dados á un sujeto por un mismo autor no carece de ejemplo, *ibid.*;—nada tiene de extravagante, sirve á lo ménos para variar el estilo, *ibid.*—Para juzgar con acierto sobre la de que se trata, conviene no contemplar los nombres sino en la forma de la relacion de Moises, 29.—Dichos nombres se encuentran tambien en los cuatro últimos libros del Pentateuco, 30.—Observacion sobre los dos primeros capítulos del Exodo en donde se encuentra el nombre *Elohim*, 31.—Por qué el de *Jehová* se halla con mas frecuencia en los últimos cuatro libros del Pentateuco, 32.—La alternativa de estos nombres en el Génesis hace á favor de Moises, *ibid.*—Cuestion cuarta. Qué deba juzgarse de los dos primeros anacronismos que se atribuyen á Moises, por lo tocante á la muerte de Abraham y á la historia de Judá, 33.—Del de la muerte de Abraham. En qué consiste, *ibid.*—Consecuencias que saca de él el autor de las Conjeturas, 34.—La solucion que este propone no es admisible, *ibid.*—Este pretendido anacronismo solo es una anticipacion conforme á las reglas de la historia, 35.—Dificultad que presenta en el Génesis la historia de Judá y de sus hijos, *ibid.*—Primera solucion. Suponiendo que esta historia ocupa su propio lugar, se anticipa el nacimiento de los nietos de Judá. Inconvenientes de esta solucion, 36.—Segunda. Suponiendo dislocacion en la narracion de Moises se adelanta el matrimonio de Judá, 37.—

Inconvenientes de esta solucion. No es absolutamente cierto que se haya variado el órden de los hechos, 38.—Otras soluciones. Independientemente de estas queda cierto que no hay anacronismo ni trastorno, 39.—Cuestion quinta. Qué se deba juzgar de los dos últimos anacronismos tocantes á la historia de Dina y á la muerte de Isaac, 40.—Dificultad de la historia de Dina. Edad de los hijos de Jacob, *ibid.*—El rapto de Dina debió verificarse despues del regreso de su padre, pero no inmediatamente, 41;—debió acontecer en el tiempo en que habitaba cerca de Siquem, ántes de la venta de José, 42;—y ántes del nacimiento de Benjamin. Aquí no hay ni confusion ni anacronismo, 43.—Respuesta á las objeciones, 44.—Hechos ciertos contra los que no hay mas que vanas conjeturas, *ibid.*—El pretendido anacronismo de la muerte de Isaac solo es una anticipacion conforme á las leyes comunes de la historia, 45.—Ejemplos de semejantes anticipaciones en el Génesis, 46.—Este libro no tiene anacronismos de que no se puedan encontrar ejemplos en todas las historias, *ibid.*—Cuestion última. ¿Puede imputarse á Moises defecto en las transiciones? ¿Su texto se encuentra mezclado de interpolaciones? 47.—El pretendido defecto de transiciones nada prueba contra Moises, *ibid.*—El Génesis no se halla tan falto de transiciones, 48.—Cómo juzga el autor de las Conjeturas de las pretendidas interpolaciones, *ibid.*—Guerra de Pentápolis, *ibid.*—Origen de los Moabitas y Ammonitas, 49.—Familia de Nacor, 50;—de Ismael, *ibid.*—Hijos de Abraham y de Cétura, *ibid.*—Rapto de Dina, 51.—Matrimonios y descendencia de Esau, *ibid.*—Diversidad de los nombres de las mugeres de Esau, 52.—Posteridad de Sem, 53.—José en casa de Putifar, *ibid.*—Conclusion, 54.—Observaciones sobre los textos paralelos del Génesis y de los Paralipómenos, VII, 26.—Sobre el Génesis, Véase tambien *Pentateuco*.

Genserico, rey de los Vandalos. Su irrupcion en la Italia, XII, 463.—Toma á Roma y la entrega al saqueo, XV, 91.

Gentiles. Disertacion sobre la salvacion de los gentiles, en que se examina si los que no conocieron ni la ley

de Moises ni el Evangelio, han podido salvarse, XXII, 30.—Objeto de la Disertacion, *ibid.*—Textos de S. Pablo que han ocasionado dicha cuestion, 31.—Consecuencias que se pretenden sacar de ellos, *ibid.*—En qué consiste la dificultad que resulta de los mismos, 32.—Autores antiguos y modernos que parecen haber creído que los gentiles que conocieron á Dios y practicaron la ley natural pudieron salvarse, *ibid.*—Los que solo lo conocieron por la luz de la razon y practicaron dicha ley por solas las fuerzas naturales, no han podido salvarse por cuanto sin la fe en Jesucristo, no hay salud que esperar, ni pueden merecerla las obras producidas únicamente por virtud natural las que sin el auxilio de la gracia son imperfectas, 37.—Gentiles designados bajo el nombre de Edom en la profecia de Balaam, III, 215, 223.—Conversion de los mismos anunciada en los Salmos, X, 85;—en Isaías, XIII, 125;—en Oseas, XVII, 9;—en Amos, 119;—en el Eclesiástico, XII, 21.—Observaciones sobre los v. 23 y 24 del capítulo II de Oseas, en el que nos descubre S. Pablo dicha conversion. Si es cierto que se encuentra en él, y si lo es que S. Pedro lo aplica á los Judíos convertidos. Cómo se concilian los testimonios de ambos apóstoles, XVIII, 12.—Amenazas de S. Pablo á los gentiles cuya fe se debilita. Signo que resulta de ellas, XXIV, 156.—Iguales amenazas contenidas bajo el velo de las que Sofonías pronuncia contra Nínive: signo que resulta de ellas, XVII, 271; XXIV, 167.—Conversion futura á la fe de una multitud innumerable de gentiles en tiempo de la de los Judíos, XXIII, 64; XXIV, 111. Véase el artículo siguiente.

Gentilidad, representada por Nínive y Babilonia, los Filisteos y los Arabes, los Egipcios y los Tirios, I, 223.—La gentilidad cristiana, en el estilo misterioso de los profetas, está designada particularmente bajo el nombre de Jacob, segun la observacion de S. Gerónimo, XVII, 125.—La Jerusalem de que se habla al fin del capítulo XI de Isaías, es la nacion judía considerada despues de la muerte de Jesucristo? Ilustracion tomada de la profecia de Ezequiel de la que resulta que es la gentilidad cris-

tiana, XVI, 291.—Si las promesas contenidas en los dos últimos v. del capítulo II de Miqueas, solo se refieren á los Judíos, ó tambien á la gentilidad cristiana, XVIII, 62. Véase el artículo anterior.

Geografía sagrada. Dos modos diferentes de tratarla, 1.º, por sistema, XXIV, 390.—El que se puede encontrar en esta Biblia ó en la Geografía sagrada por Mr. Robert, *ibid.*—2.º por tabla. Este segundo método es el que aquí se prefiere, 391.—Listas de las cartas que se han distribuido en esta Biblia y que se indicarán en la tabla geográfica, *ibid.*—Para la inteligencia de las cartas de la Judea por Mr. Robert, es necesario el conocimiento de las observaciones de N. Sanson, 392.—Observaciones de N. Sanson sobre la carta de la Tierra Santa, *ibid.*—Observaciones generales sobre la geografía de la Tierra Santa, *ibid.*—Observaciones sobre la division de la tribu de Simeon, de las que se deducen cuatro reglas que deben guardarse en lo perteneciente á dicha Tierra Santa, 393.—Aplicaciones de la primera, concerniente al número de ciudades contenidas en la porcion de cada tribu, 394.—1.º en la de Simeón, *ibid.*—2.º en la de Judá, *ibid.*—3.º, en las de Aser, Neftalí, Zabulon y las demas, 396.—En la enumeracion de las ciudades sacerdotales y levíticas, *ibid.*—Aplicaciones de la segunda regla, relativa á los diversos nombres que á veces se dan á un mismo lugar, 398.—Aplicaciones de la tercera, que se refiere á la posicion de las ciudades, 400.—Aplicaciones de la cuarta, concerniente á la distincion de las partes de algunas tribus, 401.—Advertencias sobre la carta geográfica de la tierra prometida, IV, 355.—Importancia de la geografía sagrada y su obscuridad. Varios motivos de los errores que se hallan en los mapas de la Tierra Santa, *ibid.*—Límites meridionales de la tierra prometida, 357.—Límites septentrionales, 359.—Límites orientales y los de cada tribu, 362.—Fuentes del Jordan, *ibid.*—Ciudades de Betoron la alta y la baja, 363.—Mar Muerto. Ciudades de Pentápolis, *ibid.*—Carmelo. Eleuterópolis, 364.

George, monge, apellidado *Sincelle*, ó vicario del patriarca de Constantino-
pia. Fragmento del libro de Henoc

conservado por él, XXIII, 436.—Su opinion sobre esta obra, 439.

Gérges, hijos de Canaam. Su herencia, I, 373.

Gergeseos. Observaciones sobre la omision que algunas veces se hace de ellos en la enumeracion de los siete pueblos que fueron lanzados de la tierra de Canaan, I, 373.—Si entonces se retiraron á la Africa, IV, 238.

German (S.) arzobispo de Constantinopla. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 322.

Germanos: obscuridad de sus antiqüedades, I, 150.

Geroglíficos. Observaciones sobre los de los Egipcios, I, 154; XI, 30.

Gerónimo (S.), doctor de la Iglesia, é intérprete de las divinas Escrituras. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 28.—Respuesta á una objecion tomada de un testimonio suyo acerca de la misma, 46.—Su opinion sobre la version de los Setenta, 80, 83, 85, 92, 97.—sobre la variedad de las versiones latinas hechas ántes de él, 100.—Observaciones sobre la suya que es nuestra Vulgata moderna, 107. Véase *Version de la Escritura Santa*.—Su opinion sobre Henoc, 264, 266, 270.—sobre los gigantes, 279.—sobre Melquisedec, 440.—su aplicacion al estudio de la geografia sagrada, IV, 355.—su opinion sobre el voto de J. fté, V, 107.—sobre la aparicion de Samuel, 215.—sobre la salvacion de Salomon, VI, 314, 318.—sobre el restablecimiento de los libros sagrados por Esdras, VIII, 30.—sobre la mutacion de los caracteres por el mismo Esdras, 40.—sobre las ambigüedades que se notan en el hebreo no puntuado, 48.—Respuesta á una objecion tomada de un testimonio del santo doctor sobre este punto, 55.—Observaciones acerca de la traduccion que da á un texto del libro de Job, IX, 137.—Su sentir sobre la poesia de los Hebreos, 302.—Observaciones sobre las dos correcciones que hizo á la antigua version latina del Salterio y sobre la suya hecha del hebreo, X, 45.—Su testimonio sobre el corto número de sabios entre los Judíos de su tiempo, XI, 24.—sobre el libro de la Sabiduría, 338.—Qué juicio puede formarse de la autoridad de S. Gerónimo sobre el autor del libro

de la Sabiduría, 391.—Su opinion tocante á los diversos sentidos de las profecías, XIII, 23.—Considerado S. Gerónimo como uno de los principales doctores que Dios ha suscitado en su Iglesia para lo perteneciente á la interpretacion de las divinas Escrituras, su autoridad se alega frecuentemente en la Disertacion sobre los profetas, 31.—Su regla tocante á las promesas proféticas. Fundamento de ella, 59.—Su opinion sobre las profecías de Isaías, 136.—Justificase la interpretacion que da al cap. xvi, v. 1 de este profeta, 63.—Cómo es que no se equívoca aplicando al pueblo cristiano la profecía del cap. XLIII, del mismo, 75.—Su opinion sobre el cap. vii, de Jeremías, donde se comparan las dos casas de Israel y de Judá, XIV, 30; XXIV, 162.—sobre muchos textos de Jeremías en los que reconoce la promesa de la vocacion futura de los Judíos, XIV, 34.—sobre el cap. xvi, de Ezequiel donde se comparan las tres hermanas, Samaria, Jerusalem y Sodoma, XV, 19; XXIV, 164.—sobre el cap. xxiii, donde lo son las hermanas Oolla y Ooliba, XV, 21.—Observaciones sobre la opinion de S. Gerónimo, tocante á los 390 años señalados por Ezequiel, 54.—Observaciones acerca de su opinion tocante á la profecía de Ezequiel contra Gog, 108.—Su juicio sobre los últimos fragmentos de la profecía de Daniel, XVI, 28.—Observaciones sobre los profetas mayores, en las que se encuentra un compendio de su comentario, 222.—sobre el sentido de la profecía del cap. vii, de Daniel, XVI, 75.—84; XXIV, 92.—Sobre los profetas en general y en particular sobre Oseas, XVII, 9.—Sobre la celebre profecía del cap. iii, de Oseas, tocante al estado presente de los Judíos y á su vocacion futura, 10.—sobre un texto del cap. v, 13.—sobre otro del cap. i, 18; XXIV, 157.—Sobre el carácter de la profecía de Oseas, XVII, 21.—sobre la profecía de Joel, 75.—sobre la de Amos, 124.—sobre la de Abdías, 165.—sobre la de Jonas, 173.—sobre el cap. v, de Miqueas, 195.—Sobre las profecías en general y en particular sobre las de Miqueas, *ibid.*—sobre la de Habacuc, 243.—La de Sofonías contra Judá y Jerusalem, 269.—y contra Ninive, XXIV, 167.—

Sobre la obligacion que tienen los sacerdotes de Estudiar las Santas Escrituras, XVII, 289.—Observaciones sobre los profetas menores, en las que se halla un compendio del comentario de S. Gerónimo, XVI, 221.—Recapitulacion de los principios luminosos que nos ofrece el santo para penetrar el sentido misterioso, de las profecías, XVIII, 121.—Su opinion sobre la virginidad de S. José, XIX, 147.—sobre el pecado contra el Espíritu Santo, 299.—sobre la agonía de Jesucristo, 395.—las tinieblas que acacieron en su muerte, 409.—y los santos cuyos sepulcros se abrieron entonces, 426.—Observaciones tocantes á la carta atribuida á S. Gerónimo acerca de la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 325.—Opinion de este padre sobre los efectos de la circuncision, XXII, 56.—sobre el matrimonio de los infieles, 159.—Sobre el Céfás reprendido por S. Pablo, 359.—sobre el tiempo de la venida del Anticristo, XXIII, 22, 45, 49; XXIV, 181.—Peso del testimonio del autor del prólogo sobre las epístolas canónicas atribuido á S. Gerónimo, XXIII, 395.—Dos principios generales que son la basa de los comentarios de este padre sobre los antiguos profetas, XXIV, 149, 150.—Sus observaciones sobre el sentido de las promesas contenidas en los libros de los antiguos profetas, XIII, 27, XXIV, 196.

Gerson, hijo de Leví, VI, 415.—Observaciones sobre su tronco levítico, 407.—de este salen dos brazos, el de Lobni y el de Semei, *ibid.*—Dos genealogías de los descendientes de Gerson, *ibid.*—Si representan dos brazos diferentes, *ibid.*—Solo parecen representar uno que es el de Semei, *ibid.*—Comparacion de las dos genealogías de las que la primera termina en el pontificado de Heli, 408.—Continuacion de la segunda hasta Asaf en el reinado de David, *ibid.*

Gerson, rabino frances, XI, 26.

Gessen, region situada en los confines del Egipto, III, 361; IV, 356.

Geta, emperador romano, XII, 454.

Geter, hijo de Aram. Sus provincias, I, 387.

Gigantes. Su origen, II, 4.—Disertacion sobre ellos, 273.—Estado de la question que se examina en ella, *ibid.*—

Sentencia de los que niegan la existencia de los gigantes, *ibid.*—Pruébase esta por el testimonio de los autores sagrados, 274.—por el de los padres y escritores antiguos y modernos, 282.—Conclusion ó respuestas á las razones de los que niegan dicha existencia, 294.—Suplicio de los gigantes indicado por los mismos autores profanos, XI, 197.—¡Los gigantes de Suecia y de Noruega traen su origen de los Cananeos! IV, 243.—Gigantes en la América, 244.

Gitá ó Githih. Significacion de esta palabra, IX, 328.

Gize, ciudad de Egipto situada en el lugar donde estaba antiguamente Ménfis, II, 348.

Gloria de la Jerusalem celestial anunciada por Isaías, XIII, 146.

Gliserio, emperador de Occidente, XII, 464.

Gnósticos, hereges. Observaciones sobre su Evangelio, XIX, 466.

Gobierno de los Hebreos. Véase *Policia*.

Godos. Su establecimiento en España y en las Galias, XII, 464.—y en Italia, 465.—arrojan de España á los Alanos y Vándalos, *ibid.*

Gofer, qué cosa sea la madera de Gofer, I, 298.

Gog. Significacion de este nombre, I, 339.—Profecía de Ezequiel contra Gog, XV, 12.—Observaciones sobre esta profecía, 25.—Disertacion sobre Gog y Magog de quienes se habla en ella, 63.—Diversidad de opiniones sobre la misma, *ibid.*—la de Calmet impugnada por Venecé, *ibid.*—Division de la disertacion. Primera parte que contiene la disertacion de Calmet sobre esta profecía, 64.—Obscuridad de las profecías de Ezequiel y de San Juan tocantes á Gog y Magog, 65.—Diferentes sistemas que se han formado para hallar su desenlace, *ibid.*—Objeciones contra todos esos sistemas en cuanto á la profecía de Ezequiel, *ibid.*—Nuevo sistema sobre el sentido literal de esta, 66.—El príncipe designado con el nombre de Gog parece ser Cambises á quien convienen los principales rasgos característicos de aquel, *ibid.*—Otras observaciones que pueden probar ese concepto, 68.—1.º El lugar mismo que ocupa la profecía contra Gog en el libro de Ezequiel, *ibid.*—2.º Por qué se designa á Cambises con el nombre, de

Gog. Carácter de aquel príncipe, *ibid.*—
 3.º Extension de los estados de Gog; número de sus soldados; su venida del lado del Aquilon, 69.—Pueblos que componen su ejército, 70.—5.º Vestigios de la expedición de Cambises, 71.—Recapitulacion de las principales pruebas de este sistema, *ibid.*—La tradicion antigua de los Judíos le es favorable, *ibid.*—Concordancia de algunas profecías que parecen tener el mismo objeto que la de que se trata, 72.—Segunda parte. Refutación de la disertacion de Calmet por el abad de Vencé, 74.—Refutación de la prueba tomada de la extension de los estados de Cambises, *ibid.*—de la que se toma del carácter violento y cruel de aquel príncipe, *ibid.*—de la que se deduce de las muchas tropas que llevó á conquistar el Egipto, *ibid.*—de la tomada del lugar que ocupa la profecía contra Gog en el libro de Ezequiel, 75.—de la que inferen de la posicion de Echatana, donde segun Heródoto murió Cambises, *ibid.*—Argumentos sacados del silencio de los historiadores, 76.—de la divergencia entre la profecía de Ezequiel sobre la derrota de Gog, y o que dice Heródoto de la muerte de Cambises, 76.—Tercera parte. Reflexiones sobre las dos anteriores, 77.—¿Es posible y verosímil que la profecía contra Gog haya empezado á cumplirse? 78.—Este primer cumplimiento solo puede haber ocurrido entre los reinados de Ciro y Artajerjes Longimano, *ibid.*—y en este intervalo solo pudo verificarse en el reinado de Cambises, 79.—El príncipe designado con el nombre de Gog, debía merecer el de príncipe de Magog, ó rey de los Scitas; Cambises lo merecia por su crueldad, *ibid.*—Tambien aquel príncipe debía dominar á muchos pueblos entre los cuales habian de ocupar los Pérsas el primer rango; y en este caso está Cambises, *ibid.*—debía marchar al frente de un ejército numeroso, y este rasgo conviene á Cambises, 80.—debía venir á la Judea, y á ella vino Cambises, *ibid.*—debía parecer en la Judea; en ella murió Cambises, 81.—La venganza divina debía estallar sobre Gog y su ejército; estalla sobre Cambises y el suyo, 82.—Respuesta de la objecion que se toma del silencio de los historiadores sagrados y profanos. De él nada puede inferirse contra la verdad del he-

cho en cuestion, 84.—Respuesta á las objeciones del abad Joubert contra la opinion de Calmet. Esta no carece de fundamento, y se apoya en el testimonio de Heródoto, que aunque imperfecto ofrece al ménos muchos vestigios del hecho que se discute, 85.—Respuesta á las de Houbigant contra dicha opinion. Cambises pudo ser designado con el nombre de Gog, príncipe de Magog. Los Pérsas, cuyo rey era el mismo Cambises, ocupan el primer lugar entre las tropas de Gog, 86.—¿Debe leerse en el hebreo *avertam te* ó como en la Vulgata *circumagan te*? Cambises pudo formar preparativos contra Judea como contra Egipto: su expedicion es caracterizada por la union de los Pérsas con los Etiopes y Libios, que señala un príncipe venido de Persia á Egipto y de ahí á la Judea, 88.—La profecía contra Gog ha podido tener segundo cumplimiento despues de Jesucristo. San Ambrosio cree que Gog podia representar á los Godos. Hay en efecto, alguna semejanza entre ambas invasiones, principalmente si se les añade la de los Lombardos que completaron la obra de los Godos, 90.—Invasion de Radagasio á la cabeza de estos en Italia y peligro de Roma. Su derrota milagrosa. Testimonio de San Agustin sobre este suceso, 91.—Roma tomada sucesivamente por Alarico, rey de los Godos, Genserico de los Vándalos, Odoacer de los Hérulos, Teodorico y Totilla de los Ostrogodos, *ibid.*—Invasion de Italia por los Lombardos. Alboino establece su monarquía. Males de los Romanos. Testimonio de San Gregorio el Grande sobre ellos, 93.—Pepino, rey de Francia, empieza á libertar á Italia de la dominacion de los Lombardos. Carlo Magno acaba de extinguir su monarquía y trabaja en reparar los males causados por los bárbaros, 94.—Paralelo de los tres sentidos que admite la profecía contra Gog; ántes de Jesucristo en tiempo de Cambises; despues de él en tiempo de los destrozos de los Godos y Lombardos, y al fin de los siglos en tiempo del Anticristo, *ibid.*—Observaciones sobre los v.º 2 y 3 del cap. xxxviii con respecto á estos tres puntos de vista, 95.—sobre los v.º 4, 5 y 6 del mismo capítulo, 96.—sobre los v.º 8, 11 y 12, 97.—sobre los v.º 19, 20, 21 y 22, 98.—sobre los v.º 4, 6 y 7 del cap. xxxix, 99.—sobre los v.º 9 y

11 de ese capítulo, 101.—sobre los v.º 12, 13 y 14 del mismo, 102.—sobre los v.º 15, 16 y 17, 103.—sobre los v.º 21, 22, 23 y 24 del mismo cap. xxxix, 105.—sobre los 25, 26, 28 y 29, 106.—Respuesta á la objecion que saca el abad Joubert del texto del Apocalipsis sobre Gog. Si es cierto que este Gog es totalmente distinto del que anuncia Ezequiel. La paz prometida en esta profecía es la de la eternidad, 107.—Respuesta á la que toma Houbigant de la promesa contenida en el cap. xxxix v.º 28. Si los Judíos al tiempo de su conversion futura serán todos restituidos á su propio pais. Respuesta de San Gerónimo á esta cuestion, 108.—Respuestas á las objeciones de que San Gerónimo no reconoce en Gog ni á Cambises, ni á los Godos, ni aun al Anticristo; *ibid.*—sino que reconoce en Gog y Magog á los herejarcas y sus sectarios, 110.—La conspiracion de Gog anunciada por San Juan es la del Anticristo, XXIV, 17, 18, 25, 33, 56, 61.—Signo que resulta del testimonio de San Juan sobre esa conspiracion, 183.—La que anuncia Ezequiel representa la del Anticristo vaticinada por San Juan XV, 24.—Signo que resulta del testimonio de Ezequiel, XXIV, 188.—el que se deduce del de San Juan sobre el termino de la conspiracion de Gog, 194.

Gomara (Francisco). Observaciones sobre su sistema acerca de la poesia de los libros sagrados, IX, 305.

Gomer, hijo de Jafet. Sus provincias, I, 334.

Gomorra, ciudad de la Pentápolis. Véase *Pentápolis*.

Gordiano, padre é hijo, emperadores romanos, XII, 455.

Gordiano el joven, hijo y nieto de los anteriores, emperador romano, XII, 455.

Gorope Becan. Su pretension ridicula en favor de la lengua flamenca, I, 412.

Gorros de los Hebreos, XII, 31.

Gozan ó *Gauzan*. Cuál es este pais, VI, 340.

Grabbe (M.) Refutación de su opinion sobre la antigüedad de los libros de Henoc, XXIII, 440.

Gracia. Su operacion poderosa y gratuita marcada por S. Pablo, XXII, 428.—Armonia de ella con el libre albe-

drio, indicada por el mismo apóstol, XXIII, 217.

Graciano, emperador romano, XII, 461.

Graciano, autor de la coleccion de los cánones conocida con el nombre de *Decreto*. Su equívoco sobre el matrimonio de los infieles, XXII, 154.

Graduales (Salmos). Véase *Salmos*.

Granizo. Sistema de los Hebreos acerca de él, XXIII, 346.—Granizo de piedra. Véase *Lluvia*.

Grasa de los animales: los Judíos se abstenerian de ella, XII, 49.

Gregorio (S.) el Grande, papa. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 31.—sobre la salvacion de Salomon, VI, 321.—sobre los efectos de la circuncision, XXII, 51.

—Su testimonio importante sobre la conexion íntima de la venida futura de Elías y conversion de los Judíos con la persecucion del Anticristo y el fin del mundo, IX, 25.—Juicio de este padre sobre los dos monstruos *Behemot* y *Leviatan* de quienes se habla en Job, 50.—Observacion importante del mismo santo sobre *Leviatan*, *ibid.*—Compendio de lo que se dice sobre *Behemot*, 59;—y sobre *Leviatan*, 81.

Gregorio (S.) Taumaturgo, obispo de Neocesarea. Su opinion sobre la salvacion de Salomon, VI, 313.

Gregorio (S.) Nacienceno, obispo de Constantinopla. Su opinion sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 409;—sobre los efectos de la circuncision, XXII, 56.

Gregorio (S.) Niseno, obispo de Nisa. Su opinion sobre la confusion de las lenguas en Babel, I, 405;—y sobre la primera lengua, 409.

Gregorio de Tours. Su testimonio sobre las actas de Pilato, XIX, 437;—sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 325.

Griegos antiguos. Observaciones sobre su historia, I, 148;—sobre sus letras, 155;—sobre su cronología, 170;—sus monedas, 478;—su idolatria, XI, 405;—sus divinidades, IV, 418;—sus templos, VI, 245.—Forma del de Diana en Efeso, 251.—Tradicion de la creacion del mundo conservada entre los Griegos, XXIII, 335.—Sus costumbres sobre el divorcio, IV, 47.—Epoca del principio de su imperio, XII, 270.—